

Cuando un libro y una cabeza chocan, y suena a hueco, ¿es siempre en el libro?

Georg Ch. Lichtenberg
(1742-1799)

Vicios solitarios

¿Por qué a mí?
Por Valéria Piassa
Ed. Alfaguara
266 pp.

Es un libro que habla sobre una mujer llamada Valéria Piassa. Ella lo escribió y narra su historia.

Después de ciertos malestares físicos y de estudios clínicos, el médico le dice que tiene Sida. A partir de ese momento su vida cambia mucho, porque tiene que ocultarlo a sus amigos pues teme perderlos si se enteran. (**Daniela Alonso Amozrutia**, 11 años)



El caso del futbolista enmascarado
Por Carlos Schlaen
Ed. Alfaguara
115 pp.

En este libro culpan a un futbolista de robar en la mansión Oliveira, y un abogado quiere descubrir quién es el verdadero culpable. Lo más intrigante es que el futbolista se niega a hablar.

Yo recomiendo este libro porque el caso es muy emocionante, y te mantiene en suspenso. (**Ricardo López Fócil**, 12 años)



Documentos/5

ENLACE: qué es y para qué sirve

La publicación reciente de los resultados del examen ENLACE, sobre todo la organizada en el esquema del tipo de “las tantas mejores escuelas del país”, ha provocado, una vez más, una cadena de reacciones mal informadas sobre cuestiones educativas de gran importancia. Para contribuir a un debate productivo, ExLibris se ha dado a la tarea de analizar, con ayuda de pedagogos, maestros e investigadores, algunos elementos de esa prueba.

QUE ES ENLACE

La Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares es una prueba más de una larga serie cuyo antecedente más notable se encuentra en las pruebas PISA, que son aplicadas en los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, y en las que México participa desde hace pocos años, obteniendo resultados insatisfactorios, por decir lo menos.

Consta de varios segmentos de comprensión lectora alternados con otros tantos de matemáticas, que deben ser resueltos en un tiempo específico. Todas las preguntas son de opción múltiple sobre textos de distintos tipos (literarios, informativos, publicitarios, etc.) o sobre el planteamiento de problemas.

Como su nombre lo indica, se trata exclusivamente de una prueba académica sobre habilidades de lectura y de resolución de problemas matemáticos. A diferencia de PISA, en muchos casos las preguntas están relacionadas con contenidos de los programas oficiales de las materias correspondientes, y se aplica a todos los niños de todas las escuelas del país. El año pasado, en su primera emisión, la resolvieron los estudiantes de tercero, cuarto, quinto y sexto grados de primaria, y los de tercero de secundaria.

PARA QUE SIRVE

En primera instancia, los resultados de ENLACE permiten evaluar el grado de habilidad lectora y de conocimiento matemático de cada estudiante. Los resultados publicados en la página electrónica correspondiente analizan respuesta por respuesta, y en el caso de las erróneas incluyen sugerencias sobre los aspectos que el estudiante, sus maestros y sus padres deben trabajar. Es importante repetir, entonces, que ENLACE fue concebido como una herramienta más de aprendizaje, y como una ayuda para todos los involucrados en ese proceso.

En el futuro, y si la prueba continúa aplicándose con los mismos parámetros, permitirá también comparar los resultados de cada año y conocer, para cada estudiante en particular, cuáles han sido los avances y cuáles son las áreas problemáticas.

Además de proporcionar un instrumento poderoso y generalizado de evaluación, esto debería contribuir, por un lado, a involucrar en los procesos educativos a mucha más gente (y no sólo a docentes y alumnos), y, por otro, a acostumbrarnos a maneras más claras de rendimiento público de cuentas

PARA QUE NO SIRVE

Contra casi todo lo que se ha manejado públicamente, ENLACE no es una competencia entre niños ni entre escuelas. Tampoco es un examen de “pasar” o “no pasar”, de “aprobar” o “reprobar”. El malentendido provino, originalmente, de la misma SEP, que por razones poco claras organizó y publicó las famosas listas de “las

tantas mejores escuelas”. Esas listas fueron creadas a partir de consideraciones estadísticas bastante complejas, a las que nos referiremos enseguida, y manejadas luego de manera simplista por los medios.

Los problemas que esto ha creado no son menores. Así como hay padres de familia que buscan cambiar a sus hijos de escuela en función del lugar que ésta ocupa en esas listas, habrá escuelas que intenten escalar posiciones librándose de los niños que obtienen resultados pobres en ENLACE, o aplicándolo de manera selectiva a algunos de sus estudiantes. El resultado de convertir la evaluación en competencia sería obtener una visión artificial del estado de la educación en México, y en ese esquema de las cosas, los primeros que salen perdiendo son los mismos niños.

En términos pedagógicos, además, la prueba ENLACE tiene algunas limitaciones que merecen un estudio mayor. Aparte del hecho evidente de que se refiere sólo a la comprensión lectora y las matemáticas, dejando fuera el resto de las materias de estudio escolar, en esos dos ámbitos tiene deficiencias que intentaremos analizar en próximas entregas.

Finalmente, quizás no está de más recordar que la escuela no sólo trabaja con otras materias sino también en otros ámbitos: el desarrollo emocional, la socialización, el mundo de la ética y de la estética, por mencionar sólo algunos, están evidentemente fuera del alcance de este tipo de pruebas, pero su importancia no es menor.



Funcionarios y escolares en “la ceremonia de premiación” por altos resultados obtenidos en la prueba Enlace (**fotografía de Marco Peláez/La Jornada**)

LA COMPLICACION ESTADISTICA

Como señalan los mismos responsables de la prueba (<http://enlace.sep.gob.mx>), la calificación de cada alumno se obtiene con un método llamado Teoría de Respuesta al Ítem. En este método, los aciertos otorgan mayor puntaje en las preguntas más difíciles, y menor puntaje en las más simples. Una vez que se obtiene el número de puntos de cada estudiante en Español y en Matemáticas, se le ubica en uno de los cuatro niveles en cada asignatura: insuficiente, elemental, bueno o excelente. Los criterios de mayor o menor complicación de cada pregunta, sin embargo, no están explicados en detalle, y es difícil saber si todo el

Las escuelas reciben cada año a miles de padres y madres que cambian a sus hijos de centro escolar.

En los últimos meses, muchos de ellos alegan un motivo que antes era poco común: “La escuela en la que está mi hijo tiene poco nivel académico”.

La expresión es casi unánime, y la prueba aportada también: “Salió muy baja en ENLACE”.

proceso cumple los supuestos estadísticos del método.

En cambio, sí hay en esa página aclaraciones importantes sobre la manera en que se confeccionó la lista de las quinientas escuelas con resultados más altos: “Estas escuelas se seleccionaron proporcionalmente al número de primarias y secundarias evaluadas (...) y al número en cada modalidad, obteniéndose 380 primarias y 120 secundarias. En primaria resultaron 39 escuelas comunitarias de Conafe, 281 Generales, 32 Indígenas y 28 Particulares. En secundaria, 28 Generales, 14 Particulares, 15 Técnicas y 63 Telesecundarias”. Esto significa, por ejemplo, que una Telesecundaria que ocupara el lugar 64 de esa modalidad no figuraría en la lista aunque tuviera un puntaje superior, digamos, al de las 28 Generales que sí figuran.

Por otra parte, la distribución en deciles (es decir, en diez niveles relativos) de cada escuela se hizo de manera diferenciada según la modalidad. Así, una escuela de Conafe que tenga 400 puntos puede estar ubicada en el decil X (el más alto), mientras que una Particular con el mismo puntaje se ubicaría en el decil I o II (los más bajos), puesto que se consideró que las condiciones no son las mismas en cada entorno educativo, como lo exige la Teoría de Respuesta al Ítem para dar resultados válidos.

RECAPITULACION

En próximas entregas daremos ejemplos más detallados, pero estos datos pueden ser suficientes para obtener algunas conclusiones importantes. Por ejemplo: la “lista de las 500” no es una clasificación deportiva que los padres podamos usar directamente para elegir la mejor escuela para nuestros hijos. En cambio, sí es fundamental que los estudiantes analicen con cuidado, junto con sus padres y maestros, los resultados de su prueba y las sugerencias particulares que allí se hacen para mejorar la comprensión lectora y la habilidad matemática. Las escuelas deben proporcionar las claves de acceso a sus alumnos, y los padres de familia deben exigirlos si así no ocurre.

Además, a medida que las pruebas consecutivas vayan publicando sus resultados, será importante compararlos para saber si hay avances y si el instrumento está siendo utilizado de manera correcta y eficiente. Esto pasará, necesariamente, por exigir que todos los involucrados conozcan los resultados que les atañen: a cada escuela, a cada familia y a cada estudiante.